

# Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO V

GIJÓN 9 DE DICIEMBRE DE 1916

NÚM. 241

## La aptitud asturiana

X.

Fartos ya de política, vamos a ocuparnos hoy de algo más fácil y mucho más agradable. Despeje el gesto Florenta y aguce Xuaco el oído. Escuchen, escuchen todos jaraneros, porque hoy traigo la gaita: vengo con aires filarmónicos.

En el primer compás, suena un aldabonazo, en el segundo, unas sonoras carcajadas. El aldabonazo es una pregunta mía: las carcajadas son la réplica de mis caros oyentes. Debe ser una pregunta muy tonta, cuando provoca esa algarabía. He aquí lo que interrogo.

¿Tenemos buen oído? ¿Somos de temperamento artístico? ¿Tenemos aptitud para la música los asturianos?

¡Naturalmente! Esa pregunta debe ser de una candidez visible. Según Xuaco, es como si preguntase si en Asturias hay montañas, si hay sidra o si hay buenas mozas. ¡Cómo se rien! ¡Hay quien duda si seré yo de mi tierra!

Bueno. Pues, ahora que tanto se burlan y que tan orgullosos se muestran todos de esas bellas aptitudes, voy a decirles que con su pan se lo coman; que yo renuncio a ellas, y que esas disposiciones, más nos perjudican que favorecen, y hasta hablan mal y prometen muy poco para el porvenir en Asturias.

Y eso, ¿díjolo Blas?

Eso lo escriben quienes entienden mucho de esas cosas: los que saben que la «buena disposición para la música es muy común en idiotas e imbéciles».

¡Miren qué cosas! ¡Lo que saben los sabios!

El que tal dice es Sallier, y de Zombroso leí que «la aptitud musical se manifiesta de una manera inesperada en muchos individuos que padecen hipocondría o manía y hasta locura real, y las personas que padecen manía de grandezas o parálisis general sobrepujan a los otros en esas disposiciones y talentos».

No, pues en eso de que los tontos sean dispuestos para la música, hay algo de verdad: téngolo yo observado, dice Florenta, y al decir esto, cita a unos cuantos de nuestros tontos o locos callejeros más conocidos.

Será verdad; no lo niego, replica Xuaco. Pero eso, no significa cosa alguna. Será que

esos dones que da Dios como el mejor adorno de las almas, tienen más hondas las raíces y resisten más a los destrozos de antes del nacimiento y a las alferencias.

Será por eso, respondo. Pero dicen también, y esto lo dicen muchos sabios, que el mayor valer del hombre está en su inteligencia razonadora, y no en su capacidad emocional, en su sentimiento o en su aptitud de artista. De estas, añaden, la aptitud musical es la que menos vale y significa; la de menor mérito; la más sencilla y primitiva.

¡Y que eso digan hombres de algún caletre! Esos habrán nacido en un desierto, sin patria, sin padres, sin amores ni corazón, ni fe, ni esperanzas, ni anhelos. ¡Qué probes de alma, qué probes son los sabios!

Pobres de alma, de inteligencia, de raciocinio, no, dicen ellos, pero de sentimiento, de afecto, sí, eso lo confiesan casi todos, y es lo peor que, por parecerse a ellos, andan muchos por ahí que, si de poca inteligencia, niéganse al corazón, diciendo que eso de la música es pura sensiblería, cosa de mujeres, de espíritus sensitivos y de imaginaciones casquivanas.

Peor para ellos.

Ellos dicen que mejor, pues que la música es cosa de pueblos primitivos y sencillísimos, y dicen que el secreto de ese goce está en «la reviviscencia de emociones que fueron experimentadas por nuestros primeros antecesores, tal vez cuando emplearon los sonidos vocales como medios de seducción de un sexo a otro».

El sabio que dice eso, ya lo conozco.

Darwin.

El mismo. El tenía que ser. Bueno; pues... ese está prohibido.

¡Bien merecido! ¡Pa que aprenda! Interrumpe Florenta, después de santiguarse. Nuestras cántigas; las playeras; las soberanas que resueñan por estos montes, hablan de amor, es verdad, pero es de un amor tan puro, tan santo y tan sencillo, que no lo comprenden, es claro, esos sabios de población, secos, encienagaus y dolientes.

Bravo: muy bien, Florenta, exclama Xuaco.

¡Entavía más! ¡Dice ese sabio que nuestra música es la voz en los tiempos pasados! ¡Claro que sí...! la voz de los abuelos y de los padres que sigue cantando al lado de la cuna, al pie de

una ventana, o por montes y valles, al hogar, al amor, a la patria o al cielo.

Total, dígame yo echando siempre agua fría a esos hermosos entusiasmos, todo eso es simplísima melodía; lloriqueos o fanfarronadas montaraces; ganas de conturbar el ánimo, sobre todo con esas canciones en tono menor, que es el más usado entre nosotros.

No entiendo de eso. ¿Qué paparrucha saca ahora?

Muy sencillo. Se lo explicaré con las mismas palabras de una escritora española que entendía mucho de estas cosas. «La música, dice Jorje Sand, tiene dos modos, que los sabios llaman mayor y menor, y que yo llamo modo claro y modo obscuro. La llanura, canta siempre en aquél, y en el menor la montaña. Este es el propio de los lugares tristes y salvajes, y es preciso derramar a veces muchas lágrimas para servirse bien de este tono que se le ha dado al hombre para expresar sus penas e inspirar sus amores».

¡Esa sí que habla bien, dice Florenta.

En eso, hay que distinguir, exclama Xuaco. Tenemos tonadas tristes, es cierto, para todas las penas y para todos los sentires, pero tenemos también las más valientes, las más claras, las más alegres y las más picarescas. Eso de que nuestra música es sólo meditadora o apenada, que vayan a contárselo a la Perica.

Y yo asiento a todo eso. Creo que se ha exagerado la nota; que sólo se ha querido oír en nuestra música lo sentimental y melancólico. Yo también creo, tío Xuaco, que tenemos mucha música festejera, bulliciosa, ligera; que los grandes crófalos de los concejos del Occidente y los broncos y cuadrados panderos, y el *aturuxo*, no lloriquean, sino que hablan de energías, de arrogancias, acaso de fierezas. La gaita no es sedante, sino provocadora; no evoca sentimientos, sino que desentumece e invita al baile, a la fiesta y a la algazara. Nuestros bailes son agitados, de agilidad, no de estudio, cual la sardana y el auresku, sino precipitados y desenvueltos.

¡No me hable de bailes, no me hable, porque ese agarrao de los demonios es la deshonra de esta tierra!, interrumpe Florenta.

Sí, sí, sobre todo, en nuestras romerías resulta feo, ridículo, grotesco. Los buenos asturianos debíamos hacerle guerra a muerte. Teniendo tal variedad de bailes, y tan distintas y gentiles danzas, ese agarrao es vergonzoso.

Según el humorista Roso de Luna, hay en Asturias veintiséis clases de danzas, y aunque yo no crea en tantas, reconozco que hay muchas, y es lástima que vayan desapareciendo algunas, como la danza prima, y que hayan desaparecido las de arcos, de cintas, de hogueras, y la muy típica de los zapateros en la procesión del Cristo del Hospital, de Cangas de Tineo.

Si hay variedad de bailes, más hay de cantos, y el mismo Roso de Luna dice que los tenemos báquicos, sagrados, de alivio, de caminantes, de ronda, de gesta, de faena, de cuna, ureopáticos, vocales, melódico-instrumentales, epitalámicos y romances de historia y de tragedia. Cantamos en todos los tonos, con todos los aires, y con una genial y asombrosa riqueza de motivos, pero... volviendo ahora a mis trece, he de decir que toda esa variedad no sale de la sencillez arcaica y del primitivismo de incultura: todo ese genio musical no ha logrado sacarnos de la simple melodía.

¡Bah! Eso lo dice usted por oírnos. De sobra sabe que en esas danzas y canciones se conocen ya el buen gusto regional y nuestra superioridad en ese ramo del arte. La gaita y la zampoña tienen bordón y son instrumentos más completos que la dulzaina y chirimía. Aquí, a cualquier cantar se le encuentra segunda voz, y nos acompañamos en quintas o en terceras: gustamos de los cambios de tono, deleitándonos en los más difíciles, y en las más apartadas aldeas se sabe unir la música de dos cantares distintos que hacen pareja; yendo uno detrás de otro:

Sí; las fugas.

Lo que sea. Y además, ¿en qué provincia de España habrá tantos pianos como en Asturias? ¿Qué orfeones ganaron más premios que los nuestros? Casi todas nuestras villas tienen banda: aquí donde hay cien casas, hay una orquesta, por los talleres y por las calles de Oviedo o de Gijón, no oírán V. tararear morondangas de zarzuela, sino de ópera o de concierto.

Sí, sí, sí; y sin embargo, de aquí no han salido grandes compositores. Hay regiones en España como la catalana, la vasca y la navarra que han dado al mundo muchos y grandes hombres del divino arte.

Eso es harina de otro costal. Eso es que aquí se siente mucho, pero se estudia poco, y aquí está muy descuidada esa educación, y aquí a los que nacen con genio, les falta técnica, desconocen las reglas y los principios. Antes de estudiar la solfa como se debe, ya tiene V. a los rapaces cantando en el orfeón, o manejando un instrumento; y en cuanto saben una polca y dos vales ¡ale! ya salen de parranda, y ya no estudian más, y ya no pasan de allí, y no pasan de chancletas.

Voy viendo, Xuaco, que acaba V. por convencerme. Voy a creer en todo eso y voy a fondicar el estudio de la música, buscando en ella un porvenir, una actividad para los asturianos, ya que tan privilegiadas aptitudes muestran.

Eso, tampoco; ni V. piensa que sea un buen camino. Como placer, santo y bueno, pero como deber, como orientación, sería muy deficiente. La música para los días de fiesta, para las horas de descanso y recreo, pero como profesión, co-

mo fin, sólo será recomendable para aquellos que nazcan con más raras facultades.

Conforme, muy conforme. Recordaré, pues, esa gran aptitud y predicaré que todos estudien música, para que todos puedan gozar y desarrollar ese don, tan manifiesto en los astures. De ese modo, podrán ser conocidos y enseñados los que aquí nazcan con genio musical, y ellos encontrarán rumbo, y Asturias la nombradía y la gloria que por esos talentos se merecen.

Y demos por terminado el tema, y vamos a charlar de lo que son las artes plásticas entre nosotros.

MARIO GÓMEZ

## DOS CLASES DE LADRONES

Un miserable se ha enriquecido robando al público, vendiendo sus mercancías faltas de peso, y la ley le nombra jurado.

En lo más rudo del invierno, un pobre roba un pan para mantener a su familia.

Pasad la vista por esa sala en la que hormiguea el público; en ella el rico va a juzgar al pobre...

Fijáos bien. Ese juez, ese mercader incomodado porque le hacen perder una hora, mira distraídamente al hombre, que está llorando; lo envía a presidio, y él se marcha a su casa de campo.

El público, el bueno y el malo, sale de allí diciendo: ¡Es justa la sentencia!

...Sólo queda en el tribunal que ocuparon los jueces un Cristo pensativo y pálido que levanta los brazos al cielo desde el fondo de la sala.

*Víctor Hugo.*

## EL SUEÑO

La mitología griega simbolizó al sueño diciendo que era hijo de Erebo y de la Noche, hermano de la Muerte y habitante en una gruta a orillas del río Olvido, teniendo por ministro a Morfeo y por emblema una adormidera.

Con esta fábula, llena de exactitud representativa, describió el genio helénico, con su plasticidad acostumbrada, los caracteres más salientes de este fenómeno fisiológico, cuyo mecanismo intrínseco se oculta todavía a la investigación científica de nuestra época, y cuya penetración completa, acaso envuelve el secreto mismo de la esencia del pensamiento, por cuanto el sueño puede considerarse como el reverso, o mejor, como el aspecto negativo de la propia conciencia.

Desde hace algún tiempo, la ciencia positiva abandonó por completo en manos de filósofos y metafísicos la inquisición estéril de la esen-

cia de las cosas; por eso no pretendemos estudiar el sueño como fenómeno psicológico inextricable, sino como función viva, llena de atractivos para el fisiólogo, y de cuyo conocimiento, el higienista deduce reglas y consejos que tienden a conservar la integridad de la salud, así del cuerpo como del espíritu.

¿Qué es el sueño? Es una función periódica normal, caracterizada por la reparación nutritiva de las energías gastadas durante la vigilia, por actitud pasiva de todos los órganos, y, singularmente, por la abolición total o parcial de la conciencia.

Para la mayoría de las gentes, el sueño es el descanso del cerebro; para el fisiólogo es algo más, puesto que se le aparece como una disposición especial del organismo entero. No hay órgano, noble o plebeyo, que no experimente cierta depresión funcional mientras se duerme. A más de disminuir y hasta de anularse a veces la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad, el corazón late con más lentitud, los músculos se relajan, las secreciones aminoran, la respiración se hace más pausada, se expira menos ácido carbónico, el aparato digestivo funciona con cierta pereza, desciende la temperatura del cuerpo, y todo nuestro ser parece participar de una remisión especial de la vida, durante la cual se realiza tranquila y silenciosamente, en el seno del organismo, la reparación salvadora de las gastadas o consumidas en el período rígido de la existencia.

El sueño... mas el asunto es complejo para tratarlo de un «tirón»; dejemos, pues, su estudio para otro artículo.

## ¡AUTÓMATAS!...

La mayoría de los hombres vive extraña a sí misma. Hay no pocos que conocen la existencia del Cabo Verde, de Ceilán, de la raíz cúbica y del pretérito pluscuamperfecto—profundas adquisiciones de filosofía,—y desconocen en cambio, qué pasa allá en los adentros de sí mismos. Los hay que comprenden las fuerzas del Niágara y las riquezas de las minas de Natal e ignoran las fuerzas magníficas de su «yo», y la existencia de las minas que yacen inexploradas en el subsuelo de sus almas. Los hay que conocen las milésimas de S. M. el rey de Tontilandia, e ignoran los grados de su propio calor espiritual y corporal.

Ruedas pasivas de la máquina social, ¿qué necesidad tienen de preguntarse «¿quién soy yo?». *Autómatas de su profesión*, no ven más que con los ojos de los demás—rutina capataz—que les imponen los más mínimos detalles; *autómatas en la vida común*, el torrente ensordecedor de las sollicitaciones externas los atrae ocultamente.

## Reflexiones culturales

Pasado el reinado de los Reyes Católicos, donde todo fué labor fecunda para la unificación y reconstitución de la Patria, fundada en el amor de los reyes al pueblo y en la adoración de los pueblos a sus reyes; cuando después de los acontecimientos más grandiosos y felices vino la terrible desgracia de la muerte de la Reina, precedida por la de su hijo, y quedó la corona de España sin sucesor varón, se nubló la ráfaga de esperanza que había lucido espléndida para España y no volvió a brillar; todo bajó de nivel; cambiaron las costumbres, tomando otro carácter, según las voluntades y aficiones de quien regía; el papel de la mujer quedó rebajadísimo, limitado a los quehaceres domésticos en la reclusión de la casa, hasta el extremo de hacer de tal encerramiento una regla de virtud. Aún hoy seguramente, no en las capitales, pero sí en muchos pueblos de provincia, subsisten y se tienen por muy sabias y ejemplares aquellas sentencias y refranes: «La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.» «El buen paño en el arca se vende», etc. No es esto decir que faltasen de cuando en cuando mujeres excepcionales que volviesen por sus fueros y se impusiesen por sus méritos y sus energías.

Ni tampoco dejaron de alzarse voces respetables de hombres eminentes, como D. Melchor Gaspar de Jovellanos, que abogó por la instauración de las antiguas costumbres y por que el hombre y la mujer se educasen del mismo modo. Pero nada de eso tuvo eco por entonces; las mujeres se encontraron tan bien halladas como los hombres con el régimen de sumisión.

La creación relativamente reciente de las Escuelas Normales fué el primer paso serio en favor de la mujer; desde entonces supo que se le abrían las puertas para poder adquirir una posición en el mundo y que tenía derecho a pensar y discurrir.

Entre otras cosas buenas, impuso esta institución respeto para la mujer instruída, y a la poseedora de un título otorgado por el Estado ya no se la llamó marisabidilla ni bachillera.

El efecto de las Escuelas Normales fué excelente y se conoció bien pronto. Las muchachas, que entraban, generalmente de familias modestísimas, sin esa preparación previa que se forma en un ambiente favorable, salían a los pocos años transformadas, sabiendo expresarse fácilmente con ideas claras y precisas, la mente despejada y los conocimientos adquiridos bien seguros para poder transmitirlos a los demás. En pocos años, cientos de estas maestras *principiantas* llevaron hasta los pueblos más humildes de España enseñanza para los analfabetos, y

para todos, ejemplos de buena crianza y un poco de civilización.

Pero si la educación del pueblo comenzó a iniciarse de la única manera que era posible tratándose de gentes completamente rudas y que estaban a ciegas de todo, en cambio la de las clases más pudientes tardó mucho en salir de la rutina tradicional, y entre ésta y las mujeres de extensa cultura, que siempre las hubo, aunque formando exigua minoría, había una distancia imposible de franquear.

Relaciones sociales entre personas de una misma clase, pero de diferente educación y cultura, cuando no se pone por medio el cariño, que todo lo iguala, son muy malas de sostener, y si hay intransigencia por una parte, imposible. Dice Pascal: «¿Por qué un cojo no nos molesta nada y un hombre que cojea del entendimiento nos molesta muchísimo? Porque un cojo sabe que no anda derecho, y un cojo del entendimiento piensa que somos nosotros los que cojeamos.»

Eso sucede con algunas enormes diferencias de opinión. Cuando hay una desigualdad tan grande, el nivel del valor intelectual del pueblo baja, porque al disociarse los elementos se pierden los mejores.

Las gentes ricas que viajan por el extranjero, o, por lo menos, que iban todos los años a París, nos daban noticias de las muchas cosas buenas que allí se disfrutaban, poniendo todo lo de nuestro país, según costumbre española, por los pies de los caballos; pero ni ellos ni la gente de letras que hacía igual labor en las revistas de los periódicos, ni aquella parte ilustrada de nuestra sociedad que se llamaba la *aristocracia del talento*, fueron capaces de hacer nada útil en favor de nuestra educación; cada grupo continuó su cómoda separación, asegurando que no serviríamos para nada y que somos un país perdido.

Por dicha, las profecías salieron falsas: ni somos país perdido, ni dejamos de servir para lo que sirven los demás pueblos, obreros de la civilización, en la obra *divina* de la perfección humana.

No ha sido pequeña parte de este *desesperanzamiento* de la patria el haberse podido sacudir de la especie de tutoría que Francia ejerció sobre nosotros durante tantos años en la vida intelectual y en todos aquellos usos y costumbres de que es árbitra la moda.

La revolución vino de fuera; vino de más allá; vino de todas partes, impuesta por la experiencia de todos los pueblos, empujada por una oleada de simpatía social que responde a muy altos intereses humanitarios y es en todas partes bien recibida.

## Higiene personal

Las mujeres deben desterrar las ligas apretadas y los cinturones que oprimen. Anillos, brazaletes, pendientes, etc., deben quitarse al acostarse, para evitar el peligro de acumulación de sangre o de algún esquinche auricular.

La menstruación es causa no pocas veces de una clorosis general aguda que la dificulta. Se corrige esta anemia con una infusión de menta o estigma de maíz; con pomada de belladona, y comiendo frutas. Y aún se corrige mejor con una alimentación regular y fuerte, acompañada de un ejercicio moderado y con la higiene del aparato. Si el dolor que causa es fuerte, dése una lavativa de limpieza y luego otra con diez gotas de láudano, tomando a continuación tres sellos de antipirina (50 cgr.) en una hora, repitiendo otros tres al cabo de 4 o 5 horas, si fuese preciso.

La mujer necesita una *higiene especial* de sus órganos sexuales. Además del baño semanal, necesita un par de baños más cada semana con agua tibia y jabón. *La honestidad no es enemiga de la limpieza exquisita*, sino todo lo contrario. Madres y maestras han de tenerlo muy en cuenta.

## Nombres expresivos

Así como los nombres de las flores tienen su significación poética, los de las mujeres no carecen de nobleza de origen ni de significado poético también. Como la lista sería muy larga, citaremos sólo unos cuantos.

Susana, por ejemplo, viene del hebreo y quiere decir Lirio; Margarita procede del griego y significa Perla; Raquel es nombre hebreo y quiere decir Cordera; Paula es nombre latino, que equivale a «la Pequeña».

Del latín proceden también Clara, Martina y Florencia, que significan, respectivamente, la brillante, la Marcial y la Floreciente.

Ruth es nombre hebreo equivalente a Belleza, Sofía es griego y significa Sabiduría, Sara es hebreo y quiere decir Princesa. También son hebreos los nombres de María, que significa Elevada o Engrandecida; Ester, equivalente a Secreto, y Débora, la Abeja.

La Pura es el significado del nombre griego Catalina, y la Bien Nacida es del nombre Eugenia, de procedencia griega.

Inés significa la Casta, y es de origen germánico.

\* \* \*

Maravilla comprobar de cuántos modos se perpetúa la esclavitud de la mujer.

\* \* \*

Si queréis conocer la ingratitud del hombre, oidle hablar de la mujer.

## Trozos pedagógicos

Educar a un niño en su casa aunque sea con un maestro particular, es un error.

Un maestro por bueno que sea, desde el momento en que convive con el niño y los padres, se anula. Con un ojo está mirando a los padres para conocer sus inclinaciones y sus gustos, porque son los que pagan, y con el otro se fija en el chico para explotarlo del mejor modo posible, atendiendo siempre a que los padres estén contentos y a ganarse la simpatía del chico en beneficio del maestro.

El preceptor particular no puede dar más que tipos artificiales. El niño ni siquiera puede imitar a su maestro en la parte positiva de éste, porque el maestro en estas circunstancias es un tipo artificial de cartón, rígido y serio como un libro elegantemente encuadernado.

El niño rico que tiene la desgracia de no ir a la escuela está perdido. Resulta ser un abúlico y un chafandín automático que nunca puede ir sin muletas a ninguna parte y todo el mundo lo explota.

Esto es tan sabido, que hasta los príncipes van a la escuela donde alternan con sus camaradas para conocerse desde muchachos y estudiarse mutuamente. Véase cómo los hijos de millonarios y gentes acomodadas mandan a los colegios a sus hijos y a sus hijas porque éstas todavía necesitan más el conocimiento del pequeño mundo que allí se ve y la disciplina que allí se da.

Estas gentes no mandan a sus hijos a los colegios porque estorben en casa, pues tienen sobra de edificios y jardines donde puedan estar con maestros;—los mandan porque hay necesidad de distarlos de la familia y para que aprendan sociología práctica y pequeño mundo, sometiéndolos a una doma que nunca puede darla un padre y mucho menos una madre por instruída que sea.

El maestro en casa sólo es útil para conocimientos técnicos: música, dibujo, matemáticas, etc. Como educador, casi siempre es imperfecto.

El ideal será que toda la población infantil vaya a la escuela y si pudiésemos conseguir que todos los niños y niñas de una nación pasasen sus primeros años instruyéndose bien asistidos, creo que habríamos eliminado ya las nueve décimas partes del pauperismo.

A esto deben ir los esfuerzos de los gobiernos y de los filántropos. Este es un medio de beneficencia reproductiva, que da mil por uno. Es una de las formas de caridad consciente, porque se dan sabiendo a quién y para qué.

Con esto se fomenta la vida y la riqueza, contrariamente a otras caridades que fomentan la pobreza y la muerte.

## Asamblea pro higiene pública

La Sociedad de Cultura e Higiene del Llano, según es bien notorio, viene realizando desde su fundación tenaz campaña sanitaria en aquella extensa barriada.

No hemos de repetir ahora la lista de mejoras higiénicas que se han obtenido, gracias a tan activa y enérgica actuación. En estas páginas se han anotado oportunamente, y la Directiva de aquel importante Centro vecinal las ha consignado en un manifiesto impreso y profusamente repartido al público.

Entre las gestiones más laboriosas que esta colectividad ha practicado en favor del adecentamiento y la salubridad de aquel popular barrio, debe citarse la que hubo de practicar para impedir a todo trance la instalación de almacenes de huesos dentro de los grupos de viviendas de densidad aproximada a la que alcanzan los barrios urbanizados legalmente.

En tan justa y razonada pretensión, halló la Sociedad del Llano obstinadas resistencias por parte de los dueños de tales almacenes que, sin tomar en consideración las quejas y las protestas de todo un vecindario contra el establecimiento de tan inconveniente industria allí, la han plantificado en aquel barrio, con incomprensibles tolerancias de las autoridades y de ciertos organismos sanitarios, de los que no queremos hablar...

En vista de que, al parecer, las gestiones de la Asociación del Llano, no surtían los apetecidos efectos, su Junta directiva convocó a una Asamblea de todas las Sociedades hermanas, que se celebró el pasado domingo en la de Gijón y en la cual el presidente, D. Norberto Herrera, pidió el concurso de la comunidad cultural para reforzar e intensificar la actuación contra el establecimiento de almacenes de huesos en zonas pobladas y para conseguir la clausura de los ya abiertos en el citado barrio.

Esta nutrida Asamblea, en la cual todas las Sociedades hermanas estuvieron representadas por los más entusiastas miembros de sus Juntas directivas, acordó por unanimidad adherirse a la campaña de salubridad y ornato, que la del Llano viene sosteniendo, hasta conseguir por todos los medios posibles, que sigan abiertos los almacenes de huesos y que en lo sucesivo no se permitan como no sean a 500 metros de distancia de las zonas habitadas de alguna densidad.

A este fin se nombró una comisión que inmediatamente se entrevistó con el Sr. Alcalde para darle cuenta de la actitud adoptada por la Asamblea en el sentido arriba indicado.

Ni corta ni perezosa la comisión, acompañada de todos los asambleístas, se trasladó a la

Alcaldía, dando cuenta al Sr. Piñera Alvargonzález de los acuerdos que se acababan de tomar por unanimidad y con el decidido propósito de llegar a donde fuera preciso para impedir que se siga atentando a la higiene, permitiendo la instalación de almacenes de huesos entre las viviendas de seres humanos.

Cumplido con toda urgencia este acuerdo, y habiéndose acordado igualmente que el próximo domingo volvieran a reunirse las Directivas para fijar la conducta a seguir en lo sucesivo en este asunto y en sus derivaciones en otros barrios, así como todo cuanto sea impedir la permanencia de diferentes focos de infección, estercoleros, guaridas inmundas de animales, etc., la Comisión dió por terminado su cometido hasta lo que nuevamente se acuerde en la Asamblea de mañana.

Cuanto han asistido a este acto, por el cual se inicia la actuación colectiva pro higiene pública de las Sociedades hermanas, se habrán convencido de la disciplina moral, del alto espíritu de lucha y de la perfecta identificación que en estas existe y que son garantía de éxito de cuanto, basándose en razones de conveniencia general, intenten en legítima defensa de los intereses sanitarios del pueblo.

Esta es la impresión que un espíritu observador nos comunicaba después de celebrarse la Asamblea, a la que asistieron gran número de ciudadanos prestigiosos y cultos y al ver como en todos se manifestaba el propósito de cumplir siempre los deberes que la Asociación impone de velar por la higiene general, y de oponerse a todo cuanto pueda constituir un peligro para la salud pública.

De esa opinión participamos nosotros, que seguimos atentamente la marcha y el desenvolvimiento colectivos de estas Asociaciones, que han dado ya antes de ahora ostensibles pruebas de cohesión y firmeza para defender causas justas y en armonía con las ideas que las informan y que determinan su vida y su actuación.

En el presente caso, viene a corroborar cuanto decimos, el acuerdo recaído sobre este asunto en la pasada sesión de nuestro Ayuntamiento determinando, previo razonado informe del señor Secretario de la Corporación, la clausura de los almacenes de huesos instalados en el Llano, viniendo con ello a dar justa satisfacción a lo que esta Sociedad venía pidiendo, íntimamente unida a todas sus similares.

Al felicitar a todas las Sociedades hermanas por este resultado y al congratularnos del acuerdo favorable a sus pretensiones tomado en el Cabildo, tenemos que lamentar que haya habido ediles que con pretextos triviales y alegando determinadas disposiciones reglamentarias que merman las facultades del Ayuntamiento para proceder en estos casos con amplias atribucio-

nes, se hayan opuesto a tan justa determinación de clausurar los tantas veces aludidos almacenes.

No entra en nuestras costumbres el censurar en forma molesta los actos ajenos ni el darles supuestas interpretaciones. Si así fuese, en este caso mucho habríamos de decir a los concejales que han procedido contrariando a todo un vecindario que quiere alejar de sí los depósitos de huesos, que es como apartar focos peligrosos de infección, constantes atentados al ornato con el ir y venir de tan repulsiva y mal oliente mercancía.

Seguramente que esos munícipes, si les adosasen a sus casas la molestísima y repugnante vecindad de tales almacenes, no invocarían Reglamentos restrictivos de las facultades municipales, en estos tiempos de autonomía, para impedir que el Ayuntamiento, celoso del bienestar, la comodidad y la higiene de sus administrados, acordase librarlos de semejantes padrastrós...

Y por hoy, nada más que repetir cuánto nos satisface que el acuerdo municipal haya sido conforme pretendía la Asociación del Llano y como estaban dispuestas a exigir las Sociedades hermanas reunidas el pasado domingo en Asamblea que fija el primer jalón de la obra pro-higiene pública, que colectivamente están dispuestas a realizar aquellas utilísimas entidades.



### CURIOSIDADES Y NOTAS SUELTAS

Según cálculos de una Revista científica, una barra de hierro que vale 25 francos, valdrá transformada, en herraduras, 60; en cuchillos de mesa, 880; en agujas de coser, 1.776; en hojas de cortaplumas, 15.928; en asas de botones, 22.425; en muelles de reloj, 125.000.

De una barra de 25 libras de hierro se ha obtenido un hilo de 34 leguas de longitud, tan fino que con él se han fabricado pelucas que se confunden con las del cabello humano.

\* \*

El ácido sulfúrico puro cauteriza las verrugas.

\* \*

Nuestro estimado amigo D. Plácido Huerta, que acaba de licenciarse, con brillantísimas notas en medicina, obtuvo también el número uno en reñidísimas oposiciones, ganando una plaza de Médico de Sanidad de la Armada, saliendo victorioso sobre todos los opositores que, en crecidísimo número se disputaron tan codiciado puesto.

Reciba el distinguido joven gijonés nuestra cordial felicitación por esos señalados triunfos que al terminar la carrera de medicina, constitu-

yen el premio que merecen su laboriosidad y su amor al estudio, puestos al servicio de un talento y una inteligencia de primer orden.

Felicitación que hacemos extensiva a nuestro no menos querido amigo D. Luis Huerta, hermano y digno émulo de estudios, en distinto plano intelectual, del nuevo Médico de Sanidad de la Armada.

\* \*

La Sociedad de Cultura e Higiene, celebrará mañana domingo a las 10, Asamblea de Directivas para seguir tratando del asunto sanitario que motivó la reunión del domingo anterior y estudiar una proposición, en aquella presentada por Don Dionisio Cuervo, celosísimo presidente de la Asociación del Natahoyo.

\* \*

Ante extraordinaria concurrencia de socios y familias, verificáronse el pasado domingo por la tarde en la Sociedad de Cultura e Higiene de Granda y Vega las pruebas del Cine adquirido por esta Sociedad

Todos los que presenciaron dichas pruebas, quedaron sumamente complacidos de las excelentes condiciones de claridad y precisión con que funciona el aparato cinematográfico, que ha de ser en lo sucesivo un atrayente y culto espectáculo dominguero, llamado a proporcionar gratas horas de solaz a los moradores de aquellas dos parroquias.

\* \*

Mañana domingo, el cuadro escénico infantil de la Sociedad de Cultura e Higiene del Natahoyo, se trasladará a Cenero, dando en el Teatro de la Asociación de esta parroquia, una función dramática.

Deseamos a los infantiles aficionados al arte de Talía grandes éxitos en sus loables estudios.

\* \*

El digno director del Instituto Náutico de Jovellanos, nuestro distinguido amigo don Antonio López de Haro, ha tenido la atención, que le agradecemos, de enviarnos un ejemplar de la Memoria de aquella institución docente correspondiente a los cursos académicos de 1915 a 1916.

\* \*

En nuestra casa se reunieron el pasado domingo los presidentes y representantes de las Sociedades hermanas para cambiar impresiones sobre el proyecto de adquirir Cines para todos estos Centros populares.

Los reunidos acordaron transmitir a sus respectivas Juntas las ideas allí expuestas para llegar cuanto antes a la realización de tan útil y conveniente iniciativa, para lo cual cuentan con nuestra decidida cooperación.



## Para los rígidos moralistas...

Hubo en una aldea de Italia un párroco a quien un pobre le había robado algunas plantas de su huerta, y a viva fuerza se le hicieron devolver, le pagó secretamente la fatiga de haberlas cortado, diciendo después al criado que reprendía al ladrón.—Aquel pobre hombre se ha cansado más en su medio día de trabajo que un jornalero en una semana: por esto era preciso pagarle.

Este sacerdote de virtud extraordinaria llegó a celebrar el jubileo del año 50 de su ordenación, siendo amado por sus feligreses, sobre todo los pobres, que le querían y respetaban como a un padre, pues era en extremo cariñoso y caritativo, como lo demuestra el rasgo de magnanimidad del que hacemos mérito.

## POLOS OPUESTOS

Por más que mires, por más que rías,  
por más que juegues, por más que corras,  
yo te aseguro que tus encantos,  
aunque me encantan, no me aprisionan;  
sé que eres linda; sé que tus ojos  
dan, como el rayo, la muerte sorda;  
sé que a jazmines tu aliento huele,  
sé que de perlas nido es tu boca.  
Mas sé que fuiste siempre coqueta,  
mudable siempre, siempre traidora,  
como la nube,  
como la sombra,  
como los vientos,  
como las olas.

Tú sueñas mucho, yo espero poco,  
yo soy esquivo, tú eres celosa,  
tú, como el ave, buscas espacio,  
yo, cual molusco, vivo en mi concha.  
Tú, embelesada con el rüido  
sientes del mundo la fiebre loca,  
yo en la tristeza y en el silencio  
mis ilusiones evoco a solas;  
tú eres flexible como la idea,  
yo rudo y grave como la historia,  
como el destino,  
como la roca,  
como la vida,  
como la fosa.

M. de P.

## Pensamientos

—En la ciencia todo tiene su explicación matemática; pero detrás de la ciencia, como detrás de la vida, hay algo que no se conoce ni tiene explicación.

—La naturaleza no ha dado a los hombres enfermedad más mortal que la de los deleites del cuerpo, cuyos insaciables deseos de disfrutar sus pasiones se excitan temeraria y desafortunadamente.

## Lecturas festivas

Un ministro protestante había subido al púlpito para leer un pasaje de la «Biblia. Después de haberse puesto los anteojos leyó:

—Entonces, Dios dió una compañera a Adán. Después volvió la hoja y siguió leyendo:

—Estaba embreada por dentro y por fuera, y llena de toda clase de animales.

El reverendo había saltado una hoja y había pasado a la descripción del Arca de Noé.

\* \* \*

Un hombre de esos que siempre están gastando bromas con los demás, dijo en la hora de su muerte a los escribanos que acababan de extender el testamento:

—Pónganse ustedes uno a cada lado de mi cama. Así...

—¿Con qué objeto?—se atrevió a preguntar uno.

—¡Quiero morir como Cristo, entre dos ladrones!

\* \* \*

Reprendía un día un caballero a su criado, porque al volver a su casa le encontraba frecuentemente dormido.

—Caramba, señor—contestó el criado:—¡es que no me gusta estarme sin hacer nada!

\* \* \*

Sentenciando un juez a muerte a un salteador de caminos, vino en conocimiento, por las declaraciones, de que el reo era su amigo y discípulo de colegio, y le preguntó:

—¿Qué se han hecho todos nuestros compañeros, que eran tan buenos muchachos?

—¡Ah, señor!—raspndió el ladrón.—Todos han muerto en la horca menos usted y yo.

\* \* \*

Una negra disputa con una moza bastante morenita.

—Calla—dijo ésta a aquella,—¡que da tristeza verte.

—¿Por qué?

—Porque tienes la cara de luto.

—¿De luto? Es verdad; y tú de alivio.

\* \* \*

—¿Cuántos Sacramentos hay?—preguntaba un sacerdote a un chico.

—Ninguno—contestó éste.

—¿Cómo que ninguno?—replicó el cura.

—Porque usted mismo dió esta mañana los últimos a mi abuela.